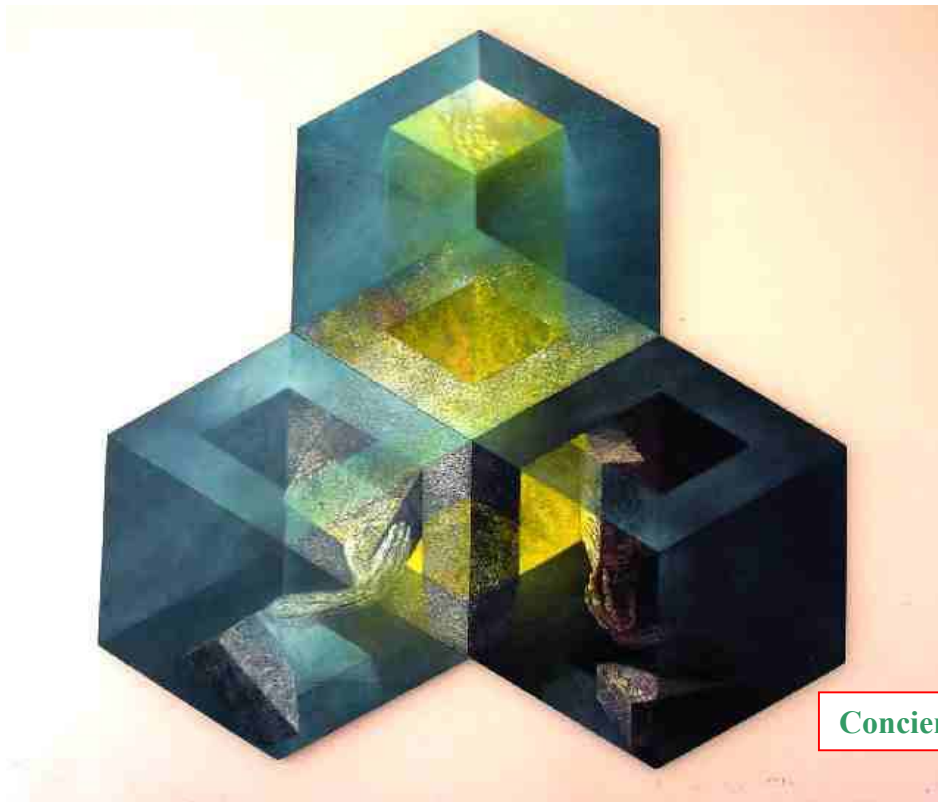


# Carta a los Discípulos (46)



Conciencia - Jerónimo

El Gelong Don Eduardo Soto es un intelectual graduado en educación y psicología. Vino al Ashram para dar cursos de Desarrollo Humano y me trajo el **Diario** de Ken Wilber. Me hizo recordar la época en que recién llegado yo a La Fraternidad Universal, algunas personas me calificaban de intelectual cuando no coincidía con sus ideas, y yo me ruborizaba porque pensaba que me estaban sobre valorando hasta que me di cuenta de que era todo lo contrario. Don Eduardo anda al día con las corrientes del pensamiento actual y se ocupa a veces de que yo esté enterado.

Hojeando el **Diario** me encontré con el comentario que hace Wilber en el prólogo de un libro sobre Sri Ramana Maharishi, del que cita estas palabras:

**El mundo es ilusorio**  
**Sólo Brahma es real;**  
**Brahma es el mundo**

De primera leída uno piensa que se trata de un comentario de Cantinflas, el cómico mexicano, y no tarda en darse cuenta de la profundidad que encierran. Sólo que uno necesita actualizar su propio lenguaje para entenderlo. El mundo es ilusorio, sí, y sin embargo, es **real**, en el sentido de que es **realidad**, porque el mundo es lo que se manifiesta como forma en Espacio y existencia en Tiempo, y el Tiempo y el Espacio son curvos y continuos, espirales, es decir, relativos, **reales**, no por su realeza de casta o rango, sino por su Realidad. Además, el Espacio y el Tiempo configuran el **espejo** donde Brahma, el Absoluto, la Causa de todas las causas, la Verdad, se contempla a sí misma; y lo que refleja la realidad, la **relatividad**, es la Verdad. Por eso Brahma es **real** sin dejar de ser Verdad.

Encauzando el agua para mi molino, pienso que esto es parecido a lo que he tratado de explicar en estas cartas, cuando digo a los Discípulos,

que el **Ser sin conciencia es la Nada y el Ser con conciencia es el Todo**. Sin la Realidad, la Verdad es la Nada, al menos para nosotros los Seres Humanos. Por analogía, se puede entender al Ser como Verdad y a lo Humano como Realidad. Es el Ser, humano o Supremo, el que se está conociendo a través de la forma humana. El Ser está **pendiente** de la realidad donde experimenta y concientiza las infinitas posibilidades de su Verdad, pero no es **dependiente** de la realidad porque la realidad, por necesidad, tiene que crearse y recrearse para manifestar más de su infinita Verdad. A eso se llama Evolución. O sea, que en el juego de la realidad cambiante se está expresando una eterna Verdad por contraste y por comparación, y es lo humano, con su incipiente conciencia, lo que permite al Ser conocerse a sí mismo.

Comprendo que estos razonamientos pueden resultar desagradables para quienes creen que el Absoluto, Brahma o a Dios, es inaccesible para la conciencia humana, pero Verdad y Realidad son dos aspectos de la misma y única fuente que es el Ser como origen y como meta de la Realidad. Sin embargo, esta interacción de la Verdad y de la Realidad, y del Ser y lo Humano, da una enorme dignidad a nuestra naturaleza y, a la vez, le confiere una gran responsabilidad.

Con estas premisas podemos comprender mejor los fundamentos de la **Tradición Sagrada de los Iniciados Reales**, que es **sagrada** porque se ocupa, por **tradición**, de lo Sacro y secreto, de lo que todavía no ha manifestado el Potencial Puro del Ser; es **iniciática** porque es dinámica dentro del potencial infinito del Ser, y **real** porque es siempre un proceso de creación y de recreación.

Un Iniciado Real, por consecuencia, tiene que reflejar su verdad en la realidad, tiene que mostrar con su vida, sus hechos, sus pensamientos y su equilibrio entre el Amor y la Libertad, la condición de **servidor** consciente del Ser en lo Humano, respetando y asistiendo a la libertad divina del Ser con el amor a lo humano, sin evasiones místicas ni prejuicios.

Si Brahma es el mundo, pero el mundo no es Brahma, el Ser es lo humano, pero lo humano no es el Ser. Brahma es el **Centro** que irradia de sí mismo el mundo, y el mundo se reabsorbe en Brahma; Brahma exhala e inhala, dicen los filósofos de la India, pero siempre permanece en el **centro** en la exhalación y en la inhalación. La Verdad es el **centro** y la Realidad es todo lo que gira en torno al un centro. Esto hace que el Universo y el Individuo integren sus formas en el Espacio y cumplan sus transformaciones en el Tiempo siguiendo una trayectoria espiral. De hecho, la curvatura y la continuidad del Espacio y del Tiempo no es circular, sino **espiral**, espiritual, en el sentido de que el Espacio es de **espiralidad** centrípeta y el Tiempo lo es en forma centrífuga, de ahí la relación, **espiritual**, del amor y de la libertad, en interacción.

La idea del **centro**, en Iniciación, es fundamental, nada puede iniciarse y reiniciarse si carece de centro. Los átomos, las células, las galaxias y el Universo giran en torno a un centro, y ellos mismo son conjuntos y conjuntos de centros que se mueven en torno a un centro, hacia dentro y hacia fuera de sí mismos, creando el ritmo, el ritual, la sístole y la diástole de la Vida y de la muerte, del día y de la noche, del hombre y de la mujer, en todos los planos de la materia, la energía, la mente y el espíritu. Lo dicho por los Iniciados de la antigüedad acerca de que el todo está en TODO y cada cosa está en su lugar, sólo puede comprenderse por medio de la idea del centro en los centros, incluyendo la idea del **Genoma Humano** donde cada célula, como conjunto de centros atómicos y moleculares, trabaja al servicio de un individuo. En la práctica, el centro del Ser Humano es su conciencia, como síntesis de las experiencias de su alma, de su capacidad de experimentar su relación con otros centros y consigo mismo, como conjunto de centros sensoriales, morales, racionales, místicos y trascendentales de su naturaleza humana y su Ser. El Potencial del Ser, como **Centro Absoluto** es el que, al expandirse hacia la periferia y contraerse hacia sí mismo, genera la dualidad sin dejar de ser el **Centro**. El centro es la Verdad y la dualidad es la Realidad, de lo

cual se infiere que la Verdad y la Realidad se manifiestan como **Triunidad**, lo que se enuncia como **Tres Personas distintas y un solo Dios Verdadero**, - Tai – Yinn - Yang, Ipalmenovani – Omecíhuatl – Ometecuhtli, Brahma – Vishnu – Shiva, Etc., - y se refleja en la Tierra, el Agua, y el Aire, es decir, en el cuerpo físico, el cuerpo astral y el cuerpo mental. En cuanto al Espíritu, como punto de intersección entre la espiralidad centrípeta y centrífuga, se representa, simbólicamente, por el fuego, como calor y luz.

En el Ashram por estas fechas llueve por la tarde, y a veces la lluvia sigue cayendo durante la meditación y se prolonga por toda la noche, pero en la madrugada el cielo se despeja y las estrellas mayores brillan sobre un fondo de estrellas diminutas que parece un suave resplandor lechoso recortado en sus bordes a dentelladas por las siluetas negras de los grandes árboles del bosque. El silencio se oye como un zumbido siseado y profundo que se rasga con las notas limpias del arpa de Yazaino Oko, o la voz de Madredeus, y de pronto salta a borbotones apasionados con la voz de Dolores Pradera cantando la muerte de Don Luis Camarena, el cojo, gallero profesional, o se destornilla de risa con la historia de Cardo Seco en la voz de Facundo Cabral; después se arroba con la música de Ángel Love o fluye cósmicamente con la música electrónica de Kítaro como fondo del Whu Shu, la gimnasia que combina el ballet con las Artes Marciales y lo hace a uno mirar el césped todavía oscuro para no pisar a una luciérnaga amodorrada que sueña a flamazos recordando a su compañero.

A las siete es la Ceremonia Cósmica en el Domo, que a esa hora parece un refugio de espíritus del bosque, donde se oficia la relación más hermosa que puede darse en este mundo entre un hombre y otro hombre, y entre una mujer y un hombre, que es la relación entre Maestro y Discípulo, y entre Discípula y Maestro, y la de todos unidos en el Ser, algo que es trascendental y no deja de ser humano.

- Maestro, usted ha dicho que no quiere hacer doctrinas, sermones ni ideologías, ¿qué quiere usted hacer cuando nos cuenta que al final prólogo de Wilber sobre Sri Ramana Maharsi, dice:

**No hay creación ni destrucción  
Destino ni libre albedrío  
Camino, ni meta alguna  
Esta es la verdad última**

- Es interesante que lo diga Wilber, un hombre muy documentado sobre el pensamiento oriental y occidental. Uno necesita recordar en qué plano mental se encuentra para poder comprenderlo. Como occidentales podemos recordar a Lavoisier, un científico francés, que dijo lo mismo con otras palabras: **Nada se crea, nada se destruye, todo se transforma.** Sobre el destino y el libre albedrío hay que entender que el pasado ya está determinado, no lo podemos cambiar y que el futuro lo estamos haciendo, aquí y ahora, en el presente, por lo tanto, todo se da en presente, porque el presente es el resultado del pasado y medio con el que se genera el futuro; porque el pasado ya no existe y cuando existía era presente, y el futuro todavía no existe y cuando se manifieste será presente. Respecto a la falta de camino, y de meta hacia la cual se dirige el camino, escribí hace tiempo unas líneas que dicen así:

**Camina  
El camino es la Vida  
Camina  
Tú eres el punto de partida  
Camina  
En ti está la meta  
Camina.**

En cuanto a la **verdad última** no hay nada por decir, porque si hay una última verdad se presupone que hay una primera verdad, y eso no es verdad, ya que la Verdad es **eterna.**



S.A. José Marcelli